

Andrés Vela, Jesús sj. Mundo Vital y los Horizontes del Yo. Revista CIV 246. Casa de la Juventud. Bogotá. Colombia. 2005. Noviembre – Diciembre. Pág 26 – 42.

El autor hace un análisis de los Elementos Esenciales del Mundo vital y de la Acción Comunicativa (J. Habermas).

Analiza los Horizontes y la identidad del Yo en el Mundo Vital así como los Mapas Vitales.

II. MAPAS VITALES

INTRODUCCIÓN

Los proyectos de vida no son necesariamente cursos de vida proyectados de una manera lineal.

Cuando hablamos de "Mapa Vital", nos referimos a una concepción de la historia personal que avanza a través de "conflictos". Todo lo que es vida supone el conflicto entre superar situaciones de dificultad, contradicciones, peligros (muerte) o convertir estas situaciones en una vida cada vez más plena (vida).

Hay situaciones conflictivas más críticas a las que llamamos "Puntos Críticos" o "Situaciones Críticas Límite". La crisis nos coloca ante la vida o la muerte. Podemos tener una enfermedad durante mucho tiempo, pero la enfermedad entra en crisis, cuando nos coloca ante la vida o la muerte. Hay que hacer algo. No podemos dejar correr la enfermedad. Es el caso de los Hebreos en Egipto: hace mucho tiempo que eran esclavos, pero ahora el faraón ha mandado matar todos los hijos varones. Ya no pueden esperar más. O salen de Egipto o mueren como pueblo. Es el Éxodo.

La juventud moderna se ve desafiada continuamente por fenómenos sociales-límite a tomar decisiones límite ante situaciones límite.

Los mapas vitales parten de los relatos de vida que desarrollan las situaciones vitales, concentrándose en las "Situaciones Críticas Límites" de la vida y en cómo desembocan estas situaciones en crecimiento, madurez...(vida) o en situaciones de muerte: marcha atrás, inmadurez, despersonalización...

Nota: Se trata de describir en relatos de vida las cinco situaciones vitales más importantes vividas en los últimos tres años.

Estos relatos se grafican en "mapas vitales", teniendo en cuenta las diversas situaciones críticas-límite con las consecuencias que trajeron de vida o de muerte y mostrando las relaciones con otras situaciones importantes, que se derivaron de estas situaciones críticas.

En el plenario, consideraríamos las diversas "Matrices" que se repiten en los diversos mapas vitales.

1. TIPOS DE MAPAS VITALES

1º **Concepción lineal y programática de la vida**

1. El camino de la vida
 - 1.1 Vida larga-familia-hijos-verlos crecer-envejecer-morir
 - 1.2 El sentido de la vida: feliz, altruista (ayudar a otros), dejar huella en el mundo, desarrollo personal, cumplir la misión de Dios
 - 1.3 Relaciones afectivas y pareja permanente
2. la vida como superación

Comprender la vida como una serie de aprendizajes en los que la persona va acumulando experiencia y se va superando

2º **"Vivir la vida" como un hecho experiencial**

1. Con menos proyectos y planes a futuro y más aspectos vivenciales, sensaciones y estados de ánimo
 - 1.1 Vivir preferentemente el presente
 - 1.2 Vivir lo contingente y transitorio
2. Vivir el momento
 - 2.1 Actitud lúdica ante la vida
 - 2.2 Pasar el tiempo, saborearlo
3. Vivir al máximo
 - 3.1 Buscar experiencias de riesgo
 - 3.2 Experiencias del límite: velocidad, corporalidad (actividades físicas extremas)

En resumen: vivir experiencias vitales que cuestionen los modelos lineales proyectados de antemano y que instauran la vivencia intensa del modelo del presente

3º **La vida es muerte**

La muerte se concentra de muchas maneras en sus relatos vitales y se constituye en el tema principal de fondo.

Jóvenes víctimas de la violencia urbana o rural, familiar, escolar... a los que lo normal y cotidiano es la violencia (física o moral): *vivir es en realidad morir continuamente*

1. Buscarse la muerte

Exponerse a una serie de actividades o situaciones riesgosas: disfrutar la trasgresión de las normas, vivir continuamente amenazados, buscar revanchas...

2. Presentir la muerte
 - 2.1 Ante la presencia constante de las amenazas presentir la posibilidad de ser atacados y destruidos
 - 2.2 Capacidad premonitoria de ser víctimas potenciales

3. Pensar o desear la muerte

3.1 Tener presente el vivir y morir al mismo tiempo

3.2 Movimiento contradictorio: la posibilidad de morir y el deseo de salir adelante

3.3 Auto-destruirse: drogas, alcohol, situaciones difíciles...

4º **El vacío**

Se define como un estado permanente de insatisfacción, agotamiento, y saturación de la vida que se lleva. Supone unas actitudes de huida, de rechazar los modos impuestos de ser y actuar, de un volcamiento continuo hacia si mismo.

1. Desilusión

Pérdida o falta de ideales y de imaginarse un mundo mejor para si

2. Decepción

2.1 Disolución de todos los referentes que se consideraban razones explicativas del mundo en el que viven

2.2 Decepción de todo aquello que consideraban ideales o de las personas que serian para ellos referentes de vida

3. Mezcla de escepticismo y crítica social, misantropía

Todos ellos factores propicios para que el aburrimiento se haga un estado permanente

5º **Morir al mundo para nacer de nuevo**

Es un proceso cuyo punto central esta en la noción de morir a todo lo que en el mundo significa civilización de consumo, prioridades materiales, lo anti-humano... para morir así mismo y renacer en la divinidad. Estos relatos vitales se encuentran marcados por este momento de ruptura, de cambio para un nuevo nacimiento.

1. Implica un cambio en las formas de vida que se venían llevando hasta el momento, para entender el mundo desde lo divino.

2. Hacer un camino como el de Cristo en el Evangelio.

3. El sujeto decide pasar a depender totalmente de Dios.

4. La persona opera a partir de significados coherentes entre si que le permite entenderse así mismo y a los otros de una manera integrada.

Con ello es posible construir o reconstruir los cursos vitales de un modo coherente y aprehensible, que lleva hasta la trascendencia y el sentido profundo de lo humano en la salvación

2. MAPAS VITALES Y JOVENES

IDEAS INTRODUCTORIAS

1º La pregunta que quiero plantear es por la relación entre estos aspectos contextuales y los individuos concretos con sus cosmovisiones y valores. En este escenario, si bien es posible hablar de "proyectos de vida" o "visiones de futuro", *el resultado no es necesariamente un único ni coherente curso vital, ni una programación de la vida de manera lineal y en función de objetivos a lograr.*

Mediante la noción de "mapa vital" *intentaré explorar tales coordenadas que cruzan las concepciones de vida y muerte de los y las jóvenes y los modos en que las biografías sociales se hacen biografías vividas, en un determinado contexto social. La información que sustenta el presente análisis procede sobre todo de los apartes de las historias de vida y muerte provenientes del acompañamiento a los grupos de jóvenes.*

los jóvenes son particularmente pesimistas sobre su futuro y si bien la mayoría cree en su propio esfuerzo para conseguir en la vida lo que se propone, una tercera parte adopta una actitud que no planea el futuro, centrada en la inmediatez y el presente. *Para estos jóvenes, el futuro oscuro se suma al poco valor del esfuerzo personal para lograr el triunfo, conformando así la "cultura del desencanto".* El presentismo resulta de la paradoja entre el deseo de independencia y las posibilidades reales de la misma y hace parte del cambio de valores *hacia un cierto posmaterialismo por parte de los jóvenes; posmaterialismo* que, por una parte desearía la posibilidad de un trabajo apasionante pero por otra contrasta con la permanencia del materialismo centrado en el dinero como prueba de triunfo (Ibíd.).

2ª En estudios **sobre valores:** desde una mirada ético-filosófica o pedagógica y psico-social, en los estudios del desarrollo moral y de la personalidad de los jóvenes y adolescentes, *un tema que se aborda es el del futuro, los sentidos de la vida y las finalidades de la existencia.*

Luengo (2000) encuentra una serie de informaciones sobre *el creciente desencanto de las generaciones recientes con las expectativas de vida que se les ofrecen, sentimientos de incertidumbre y angustia frente al futuro, desconfianza en las instituciones y en general un panorama de confusiones y contradicciones sobre el porvenir.*

Thomson et al. (1999), en un estudio en niños y adolescentes del Reino Unido, señalan que en las sociedades occidentales se estaría dando un giro cultural de "valores materiales" a "valores posmateriales", *acompañados de una moralidad más tolerante e individualista, marcada por la pérdida de peso de las instituciones tradicionales en la formación de los valores.*

La creciente individualización que vivimos —que no quiere decir aislamiento ni soledad— *centra en el yo el lugar de definición de los valores, la autoridad y la toma de decisiones,* lo cual no deja de ser paradójico si se cruza con la pérdida de la seguridad ofrecida por la vida moderna (Ibíd.). Así, de acuerdo con estas investigaciones, las y los

jóvenes tienen sofisticados sistemas de valores que están profundamente asociados con el esfuerzo ético y emocional implicado en la construcción de sus identidades y sus vidas.

Como ejemplo de este abordaje, Irwin (1995) *estudia los efectos del cambio económico, particularmente las estructuras de empleo y demanda de mano de obra* en las transiciones a la adultez, y en los modos en que se pasa de la dependencia parcial de los padres a la independencia y la generación de las propias condiciones de vida, **lo cual implica una redefinición de sí mismos y de la propia cuestión juvenil.**

Se ha venido dando una prolongación de la juventud en la cual aparece un estado de "posadolescencia", como nueva transición entre la adolescencia y la adultez.

La juventud moderna está obligada a reflejarse en las opciones al alcance y justificar sus decisiones desde ellas; es esta tensión entre "opción y libertad" y "legitimación y coerción" lo que la caracteriza. Reconociendo que este tipo de biografía corresponde a *jóvenes de un sector social privilegiado, la autora considera que en la clase trabajadora y clase media los y las jóvenes aspiran a una "biografía normal", específica a cada género*; su diferencia con los posadolescentes está en que en sus concepciones de vida buscan, o al menos intentan tener, una profesión y empleo clara y tempranamente definidos y entran en relaciones fijas para iniciar una familia, lo cual sucede particularmente en las mujeres jóvenes.

2º Representaciones y figuras matriciales

Con la noción de mapa como una categoría operativa, hicimos una lectura a las narraciones de las y los jóvenes con el fin de determinar *cuáles serían los elementos que constituirían sus concepciones de vida y muerte* y qué tipos de relaciones establecerían tanto estos elementos unos con otros.

Los mapas vitales operan en los relatos de los y las jóvenes a manera de "**figuras matriciales**" (matrices) sobre el tipo de relación que establece el sujeto con el mundo. Estas matrices se convierten en especies de "mitos" sobre los cuales se funda la historia individual, singular, y la memoria que la soporta; proceso que si bien se realiza en la dimensión personal está en conexión con lo social.

Desde el punto de vista del investigador, estos mitos son la clave de interpretación de las narrativas autobiográficas, pues son parte de los contornos del sistema de significación usado por el narrador y en los cuales habla no sólo el autor sino todo el conjunto de instancias cruzadas a lo largo de su existencia: familia, escuela, grupos de pares, religión, medios de comunicación, capital y estado.

Cabe aquí una segunda acepción de mapa como guía; *un mapa sirve para ubicarse en un terreno y desplazarse por él, pues propone caminos, muestra alternativas, señala cursos*. En este sentido, es posible entender las concepciones de vida y muerte como mapas que permiten a los jóvenes integrar de manera limitada y parcial el flujo de los sucesos de la vida y la muerte, sus experiencias vitales e imaginar lo que viene, lo posible o imposible. Por eso, los mapas no son representaciones permanentes y estables sino móviles y en constante cambio; al alterarse el mapa, se modifican también las percepciones y los caminos posibles en un determinado curso vital.

TIPOS DE MAPAS VITALES

Los cinco tipos de mapas elaborados son los siguientes:

- ***Un primer mapa gira en torno a una concepción lineal y programática de la vida*** a manera de etapas consecutivas que van desde el nacimiento hasta la muerte; en este caso, una y otra son extremos del camino de la vida. El futuro aparece en este mapa como una meta a lograr, en un sentido teleológico y programático que es posible planear e ir alcanzando gradualmente.

- ***Otro, se constituye bajo una lógica altamente emotiva, lúdica y visceral,*** cercana al caos, al desorden y la anomia, y se centra en una ética del instante y un presente constante —el vivir la vida. Aquí, vida y muerte se confunden en el momento, se viven al mismo tiempo y se diluye la pregunta por el futuro.

- ***Un tercer mapa gira en torno a la presencia constante de la muerte*** -vivir la muerte- en este caso, se trastocan los órdenes tradicionales pues la vida es la muerte y la muerte es la vida. El futuro, en este caso, es el no futuro.

- ***Un cuarto mapa vital tiene como motivo el aburrimiento, el sin sentido y el vacío,*** la inercia de la "mamera" que cuestiona lo que se vive pero no lo cambia; en este caso, vida y muerte se mecen en una cuerda floja existencialista; el futuro, más que algo a lograr o esperar es una resultante mecánica del curso del tiempo.

- ***El último mapa vital que, encontramos, se refiere a las experiencias de vida de jóvenes cristianos*** y tiene en el "morir al mundo" para "nacer en Cristo" su centro; se trata entonces de un rechazo a muchos de los elementos descritos en los mapas anteriores para asumir un nuevo orden significativo, omnicompreensivo, desde el cual es posible reelaborar la historia vital para encontrar sentido en la salvación eterna —entendida como el futuro ideal.

1º El primer Mapa Vital

a. El camino de la vida

Si se quisiera condensar de algún modo el conjunto de elementos que conforman este primer mapa sería con la letra de la canción del folclor nacional El camino de la vida. *Allí se presenta toda una visión de mundo asociada a una vida larga, al amor, a tener una familia, luchar por los hijos, verlos crecer y luego partir, envejecer en pareja, morir.* Dicho mapa tiene como punto común la consideración de que vivir consiste en cumplir una misión, misión que define y da sentido a la existencia, no importa que nunca se la conozca.

Para quienes manifiestan saber cuál es la misión —*el sentido de la vida*— que tienen que cumplir, aparecen ideas asociadas en torno a **cuatro temas**:

1. Lo lúdico: ser feliz, pasaría bien, divertirse, disfrutar.

2. Lo altruista: cuidar y ayudar a otros, dejar una huella en el mundo, recompensar lo recibido, dar vida, los hijos, hacer un mundo mejor, hacer feliz a otro.

3. El desarrollo personal: ser alguien en la vida, tener experiencias, superarse, perfeccionarse, realizarse como persona.

4. Lo divino: cumplirla misión de Dios, conocerlo.

Esta lógica se sustenta en un esquema lineal y teleológico —básicamente de relaciones causales— desde el cual se organizan los sucesos de la vida. Así, la vida tiene etapas por las cuales se va pasando a manera de escalas o momentos que van llevando de una situación a otra. *La constante en este mapa es la afirmación de un curso vital que se intuye posible o imaginable, asociado a la presencia y el cumplimiento de dicha misión, que resulta siendo su referente último.* La muerte aparece en este caso como punto final de tal camino y en cierto modo parte de él; al ser el fin de la misión, tiende a considerarse un justo descanso después de cumplir el cometido asignado.

b. El ciclo vital

La noción que podríamos considerar más básica de todas las expuestas en los relatos está resumida en esta idea: la vida consiste en nacer, crecer, reproducirse y morir.

c. El designio divino

Otro grupo de nociones dentro de este primer mapa vital *se centra en considerar que la vida es un regalo de Dios y por ende la misión a cumplir es la que Él asigna*; de acuerdo con esto, la muerte es dada por Dios, pues sólo quien da la vida puede quitarla.

Esta idea de la vida como un designio divino, regalo o sufrimiento, corresponde también a la noción de trascendencia asociada a las recompensas o castigos por los hechos cometidos, siendo la divinidad su Juez. Esta relación entre lo humano y lo divino se expresa bien en todo el conjunto de prácticas y creencias en torno a la Divina Providencia como dispensadora de bienes y que nos remiten a una noción de la vida y del lugar del sujeto ante ella marcada por la subordinación a tal designio, anclada profundamente en modelos de la religiosidad hegemónica.

d. El progreso

Un tercer grupo de nociones gira en torno a la idea de *la existencia como una serie de etapas que van desde la inmadurez y la falta de experiencia hacia la culminación de una carrera, el matrimonio, la conformación de una familia y una cierta estabilidad asociada con el tener determinadas condiciones de vida.*

Las relaciones afectivas y el establecimiento de una pareja permanente aparecen en los relatos de algunos jóvenes hombres y mujeres asociadas al salir adelante y ajuiciarse, señalado sobre todo a manera de referentes importantes para el Cambio en los cursos vitales.

e. La vida como superación y desarrollo humano

Un cuarto conjunto de ideas, en torno a esta noción programática de la vida, *tiene como característica la influencia de los llamados temas de la Nueva Era*. De acuerdo con lo dicho, este conjunto de discursos *propone una mirada al sujeto centrada en la comprensión de la vida a manera de aprendizajes que las personas van acumulando en su proceso de perfeccionamiento*.

2º Segundo Mapa Vital

a. Vivir la vida

El segundo mapa vital, que se puede dilucidar a partir de las narraciones, tiene también en su interior una serie diversa de nociones que giran en torno a una gran afirmación tautológica: *la vida es vivir*. Este conjunto de elementos presentes en los relatos se diferencia de los anteriores por *su mayor asociación con aspectos vivenciales altamente emotivos, relacionados con sensaciones y estados de ánimo particulares y menor peso con proyectos o planes a futuro*. Se trata de narraciones menos programáticas —en el sentido de seguir etapas predefinidas— y más asociadas al instante, a lo emotivo, al goce del momento, a lo intemporal, a lo que es fugaz y a la vez único. Esta condición podría considerarse **como "presentista"**, pero más bien pone en duda las nociones de tiempo lineal y programático que sustentan el mapa vital anterior y las fractura, dando paso a un curso temporal contingente e indeterminado, en cuanto no tiene una pulsión por el futuro como algo que está adelante, por realizar o para lo cual hay que prepararse y acumular. *Vivir el momento y vivir al máximo*.

**** Vivir el momento***

Vivir el momento aparece en los jóvenes del Parche asociado a las ideas del destrabe, el descontrol y el loquear, que tienen que ver con una actitud lúdica ante la vida calificada por ellos mismos a veces de irresponsable y que se hace evidente en sus momentos de interacción, en especial al interior de sus grupos de pares. El destrabe está, asociado a pasar el tiempo, a burlarse del otro y provocarlo, a sabotearlo, a bailar y tomar, a recochar.

**** Vivir al máximo***

El disfrutar la vida se convierte en *vivir al máximo al momento de enfrentarse o buscar experiencias extremas: deportes de riesgo, situaciones de peligro, la velocidad y todo aquello que hace sentir la adrenalina correr por el cuerpo*. Se trata entonces de la expresión exaltada del momento, de la búsqueda de la intensidad ante la vida, de un ejercicio de forzamiento que no mide distancia ante el riesgo y que permite enfrentar los miedos con el miedo mismo ante lo inesperado.

Esta vivencia del riesgo y el peligro se asocia con la vida de la calle, modos de interacción de culturas juveniles urbanas como las que giran en torno al rock o a las barras bravas o a actividades como los deportes extremos, experiencias todas en las cuales se retan y ponen a prueba los límites del entorno propio, bien el individual o bien el colectivo. El riesgo, como vivencia del límite, permite el reconocimiento de la corporalidad

misma, la corporalidad individual en sentido estricto que se siente en su más alta expresión en la actividad física o la corporalidad colectiva vulnerada y protegida en el encuentro conflictivo con el otro.

El consumo de sustancias psicoactivas aparece también asociado a este forzamiento del cuerpo que puede a la vez ir acompañado de la exposición a situaciones de riesgo e incluso de muerte.

En resumen, las concepciones que giran en torno a vivir la vida proponen un tipo de cursos vitales que, a diferencia del modelo lineal visto anteriormente, cuestionan los tiempos programados del orden, la acumulación, los aprendizajes y la preparación para la vida adulta, e instauran, aunque sea momentáneamente, un nuevo orden, el del instante.

3º Mapa Vital

*** La vida es la muerte**

Las razones que llevan a que estos jóvenes, particularmente los hombres, elaboren tal grupo de representaciones giran sin duda en torno a su constante y estrecha relación con la muerte; *muerte que se concentra de muchas maneras en sus narraciones vitales y se constituye en varios casos en el tema principal de sus hitos vitales. Hay que considerar aquí que las jóvenes también son víctimas directas de las diversas formas de la violencia urbana* y no sólo sus testigos.

Mientras en el primer mapa vital que vimos la muerte era la etapa final o por lo menos era la que daba el paso de un ciclo vital a otro, siendo relativamente claras las diferencias entre vida y muerte, y en el segundo mapa la exaltación de lo vital borraba la presencia de la muerte, *en el caso de este tercer mapa, el movimiento es contrario: ante la cotidianidad de la muerte, lo "normal", lo habitual, lo más posible es su permanente posibilidad, y por eso, vivir es realmente morir.* Se trata de un movimiento que, en clave de muerte, con las gramáticas de la muerte, también afirma la vida, una vida con un sentido que no es el mismo que aparece en los mapas anteriores, al estar estos jóvenes al margen de la reproducción social. Lo que encontramos en este caso es el modo como estos jóvenes han aprendido a vivir en el conflicto, conformando una cierta identidad desde los lugares de exclusión en que se encuentran.

El elemento del cual parte este conjunto de concepciones, una especie de círculo vicioso de destrucción y muerte, *es la presencia en sus relatos de una diversidad de violencias de órdenes muy variados: violencia intrafamiliar, violencias entre pares, delincuencia y violencia urbana, influencias de escuadrones de limpieza social, desplazamientos forzados, narcotráfico.*

Esta sumatoria de violencias se concretan en sus vivencias en tres conjuntos de nociones paralelas: *buscarse la muerte, pensar o desear la muerte, y sentir o presentir la muerte.* Todas estas nociones parten de una conciencia de la vulnerabilidad ante las violencias y expresan un modo de inscribir la biografía personal en y con esa presencia cotidiana de la muerte, donde parece no darse el plus vital que otros jóvenes viven.

*** Buscarse la muerte**

Buscarse la muerte es la forma como se concreta *el resultado del exponerse a una serie de actividades o situaciones riesgosas*: delinquir, el consumo de ciertos psicoactivos, la vida de la calle y la noche, las disputas entre pares, el pelear, el hacer locuras y en general todas aquellas acciones que resultan de la trasgresión de las normas y de las amenazas en que algunos jóvenes viven —los rayas y los escuadrones de limpieza, por ejemplo.

*** Sentir o presentir la muerte**

El segundo elemento que entra en este juego de asociaciones es sentir o presentir la muerte ante la presencia constante de la amenaza, la posibilidad de ser atacados por otros, principalmente los enemigos y los grupos de limpieza social que rondan sus barrios y que tienen a los jóvenes como uno de sus blancos permanentes. La conciencia de la vulnerabilidad se convierte en estas narraciones en *una especie de "capacidad premonitoria" resultante del reconocerse víctima* potencial de esas fuerzas y que siente el peligro a todo momento.

*** Pensar o desear la muerte**

Esta cercanía y casi atracción con el hecho de la muerte, en la cual se junta el sentir y desear la muerte, si bien va a la par de la participación en actividades de riesgo, no implica en su caso la búsqueda de provocarse ellos mismos la muerte:

Así podemos encontrar en la historia de vida de Jesús, quien tiene en el vivir y morir al mismo tiempo las claves con las cuales articula su narración. En estos jóvenes, se trata de *un movimiento contradictorio* entre la cotidianidad con la violencia, las constantes amenazas a la propia integridad, *la posibilidad de morir y el deseo de salir adelante*, de ver crecer a los hijos y ser alguien en la vida.

4º Mapa Vital

*** El aburrimiento**

Un cuarto mapa vital tiene como centro la noción de aburrimiento. *El aburrimiento es definido como un estado permanente de insatisfacción, agotamiento y saturación con la vida que se lleva y que sin embargo no se modifica*. Si en el segundo mapa se disloca el tiempo lineal para hacer una afirmación de cierto vitalismo, en éste también se rompe la linealidad pero *para proponer un detenimiento del devenir que puede tener varias expresiones: huida de los modos impuestos de ser, de las exigencias de la identidad y el paso a la adultez, declive de determinadas dimensiones de lo público y del sujeto social que allí se generaba, volcamiento sobre sí mismo*.

Por otra parte, *la desilusión* se encuentra relacionada principalmente con la pérdida o la falta de los ideales, de la utopía, de la posibilidad de imaginar un mundo mejor. El relato que sirve como base para identificar tal tendencia gira en torno al proceso de ir viendo la disolución de referentes que se consideraban las razones explicativas del mundo o que por lo menos le daban sentido al actuar. De una desilusión se pasa a la otra hasta llegar a un estado de agotamiento. *Decepción y desilusión, se convierten en factores propicios para que el aburrimiento se haga un estado permanente* y que lleve en algunos

casos bien al pensar o desear la muerte, ya visto anteriormente, o bien a otro conjunto de ideas, mezcla de escepticismo, crítica social y misantropía:

5º Mapa Vital

* Morir al mundo para nacer en Cristo

Bien porque se nazca en una familia cristiana o porque se haga una conversión en determinado momento de la vida, *el mundo de las llamadas iglesias cristianas* ofrece un conjunto complejo de nociones sobre la vida y la muerte que afectan de manera diferencial a los sujetos, dependiendo del tipo de integración que establezcan con dichos discursos. *El llegar a ser cristiano aparece en estos jóvenes a manera de un proceso cuyo punto central está en la noción de morir al mundo y morir a sí mismo para renacer en la divinidad. Ser del mundo* está asociado con vivir guiado por las prioridades materiales, por los deseos individuales y en general por aquellas cosas que no glorifican a Dios y que por ello se pueden convertir en impedimento para realizar su obra; por esto, *sus narraciones se encuentran marcadas por ese momento de fractura, de ruptura o de cambio* que implica el bautizo como cristiano, el momento culmen del nuevo nacimiento.

En los relatos *de quienes no nacieron en una familia cristiana*, el proceso de la conversión *implica un cambio en las formas de vida* que se venían llevando hasta el momento *para empezar a entenderse a sí mismo y al mundo desde el lugar de lo divino*; en los jóvenes que nacen en contextos cristianos igual debe darse un momento en que deciden seguir el Camino de Cristo. En ambos casos se trata entonces de modos de marcar el curso vital mediante una acción ante la cual *el sujeto "decide", para pasar a depender totalmente de Dios*; en esta lógica, la transformación que se vive es para permitir que Cristo llene y habite en el corazón de cada uno, poniendo al sujeto en un lugar en que es su instrumento.

El cristianismo, que estos jóvenes viven, opera a manera de un conjunto de significados relativamente unitarios y coherentes entre sí que les permiten entenderse a sí mismos y a los otros de una manera comprensiva e integrada en un orden simbólico particular. Con ello es posible construir o reconstruir los cursos vitales de un modo coherente y aprehensible que lleva hasta la explicación de la trascendencia y el sentido profundo de lo humano: *la Salvación*. En este sentido se podrían entender las afirmaciones de algunos jóvenes relacionadas con su vida: antes era un completo caos y ahora en Dios todo lo tienen.

Conclusión

A la noción anterior de momentos decisivos, Thomson et al. (2000) agregan el concepto de "**momentos críticos**" para identificar los eventos descritos y que se consideran significativos para la vida e identidad de los sujetos.

Thomson et al. (2000) *diferencian los momentos críticos en las historias de los jóvenes de acuerdo con las posibilidades* que dan a los sujetos para gestionar sus propias condiciones de vida y poder observar la forma en que se sortean las oportunidades y los riesgos. *Así, parece haber más elementos de "elección" en las narrativas de los jóvenes*

que viven en sectores sociales más acomodados, mientras que determinantes de "destino" son más frecuentes en las historias de jóvenes de sectores empobrecidos.

No es el objetivo, al hablar de las vivencias de estos jóvenes, proponer una lectura esperanzadora o dualista donde estarían por una parte los jóvenes "malos", apáticos, violentos, y por otra los sanos, los comunitarios, los "buenos". Sin duda, en los jóvenes vistos hay modos de analizar la realidad, formas de experimentar el entorno y experimentarse a sí mismos y así transformarlo y transformarse. El punto clave está en los modos diferenciados como esos procesos se dan, en las estrategias y recursos con que se cuenta para lograrlos, en las decisiones que deben tomarse en un momento específico y los tránsitos que ello puede implicar y todo lo que se da para la aparición de múltiples subjetividades, de múltiples sentidos de la vida y la muerte.